

Cuantas veces , al sangrar
mi desarraigo,
te he buscado , prisionero
de la callada mañana ...
¡ Cuantas veces , en ese
tiempo de nadie ,
entre la noche y la luz ,
he clamado por tu aliento
de altamares esquivos ,
he aspirado el misterio
de tu eterna lejanía ... !

¿Qué se hizo de tu tiempo siempre
vivo ,
antiguo río y sombra de mis horas ?
¿Adónde está el sabor de tus soni-
dos ?
¿En qué lucero se apagó tu frente ?
Amigo que te fuiste sin moverte ,
presencia que dejó de ser viviente
¿ por que no te especinas en el
surco
que en medio de la sal va abrien-
do el viento ?
¿Por qué no das el mar de tus en-
trañas
a nuestra geografía de la vida ?
Amigo , estás distante aquí a mi
lado
Sin lágrimas se ha roto tu mirada .
Amigo , no es mi culpa ni tu culpa.
O talves de los dos .
Somos pasado .

MARIA ELENA MULET

Poema

Verás a Catamarca
como una muchacha violada
que con su embarazo de siglos
no ha podido
 potir
 aún,
sus joyerías;
y derrama su viento menstrual
—como un insulto—
en su calendario de pájaros
y espinas.

Y verás
cómo los hermanos de los surcos
desvirgan terrones con las uñas
sembrando oro
y cosechando lágrimas de ocasos.
Y sus puños de altas cumbres
denuncian
 su fértil vientre maternal.

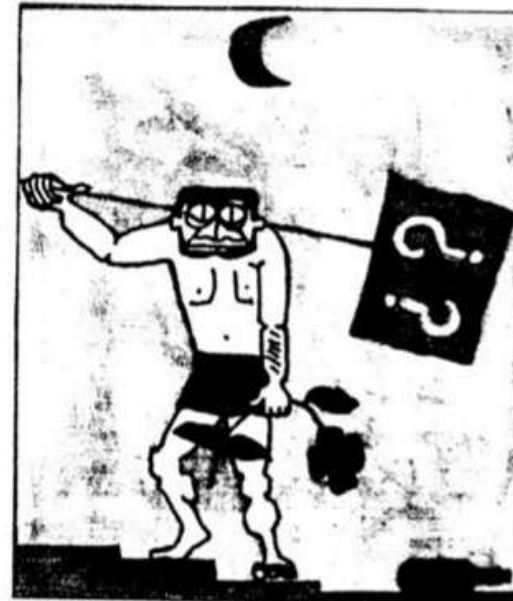
Y sabrás
que desde el cóndor
se anuncian
 purísimas
alboradas de esperanzas.
 catamarca A. Migó

COLABORACIONES : PTE ROCA 675 3º P
DIAGRAMACION A. PIDELLO

LA CACHIMBA ILUSIONADA



2



MAYO DEL AÑO SETENTA Y UNO ROSARIO

NO SE , NO SABES ...

No sé ,
 no sabes ,
 no sabemos
 qué hacer
 con todo un día por delante ,
 y sobre todo
 si es un día lluvioso
 que no nos pertenece :
 porque debemos trabajar ,
 "ganarnos el pan
 con el sudor de nuestra
 propia frente ".
 Con lo lindo
 que sería
 pasear por esas plazas
 acobardadas
 como un pájaro mojado,
 tomar café en un bar
 y mirar la lluvia
 caer calmadamente ,
 hacer el amor
 mientras el agua zapatea
 furiosamente el techo ,
 dejar pasar el tiempo
 sin trampearlo , sin pretender
 tomarlo de las piernas ,
 dejarlo andar
 como un niño que recién
 gana a golpes y porrazos
 esa manera vertical
 que tienen ciertos bípedos .
 No sé ,
 no sabes ,
 no sabemos qué carajo hacer
 en un día lluvioso como éste ,
 para que no se nos instale
 impunemente la tristeza ...

JORGE ISAIAS

DE MIRFA

1 Tenía el olor de los metales
 y esa lejanía
 rotunda de la noche
 Cuando busco la mirada
 de las cosas
 o la palabra salvadora
 (el silencio de un amigo
 el café añorado)
 no sé si allí
 no te estoy
 rejunando de a pedazos

2 Ahora sé que tu nombre se escribe
 con las letras del fervor
 y de la furia
 con el aliento tenaz de la neblina
 con los dedos apretados del deseo
 con la furia apretada de los dientes
 y con la
 simple palabra
 con la que
 alcanzo
 a pronunciarlo

3 Dame la rosa y el cienfuegos
 y el barrilete colorado
 y la mano
 con la que preguntábamos siendo niños
 y el aire alzado
 y las cenizas

esperé .
 esperé , para ver el plumaje multico-
 lor de la incoherencia .
 me senté en la imagen
 y bebí un vaso de tiempo .
 crecí detrás de la noche , y
 con algunas palabras
 me aferré al silencio .

miré asombrado la pureza inocente del
 animal salvaje que se vuelve ase-
 sino .
 me metí en el fondo mismo de la cosa ,
 para nutrirme de la irracionalidad que
 suele adoptar la forma .
 haciendo un tremendo esfuerzo
 se puede sobrevivir
 y comprobar la presencia de un ciego
 determinismo .

enero

en un alto del poeta
 se detiene el camino .
 en las formas crece la calidez del
 verano .
 y cuando penetran las grietas del pen-
 samiento , en el cielo febril de
 la metáfora

comienza el diálogo del hombre con
 las estrellas .

ALEJANDRO PIDELIO

RAFAEL SUCARI
CONICET

I E C H